



GUÍA DE EJERCICIOS LENGUAJE – 1° MEDIO

GÉNERO NARRATIVO: TIPOS DE NARRADORES

El narrador

El narrador es el ser ficticio creado por el autor de un texto narrativo, que cumple la función de intermediario en la entrega del relato por el autor al emisor. A través del narrador, el autor organiza y da forma internamente a la narración, remitiéndonos a un mundo ficticio, cuya realidad es independiente del mundo real, es decir, creada o recreada a partir de éste por medio del lenguaje, de la palabra expresiva; en distintos niveles de representación.

Tipos de narradores

Si quien relata forma parte de la historia e interviene en los sucesos narrados se denomina **narrador homodiegético**. El concepto de homodiegético lo entendemos de la siguiente manera: homo: igual; diégesis: historia. Según lo anterior, puede ser **protagonista o testigo**.

1. **Narrador protagonista:** este tipo de narrador cuenta los hechos en primera persona; el universo representado está organizado en torno a su accionar, por lo mismo, cuenta su propia historia. El relato, en consecuencia, es personalizado y subjetivo. El narrador y el protagonista se funden en una sola entidad ficticia, desempeñando los roles de manera simultánea.
2. **Narrador testigo:** es un personaje de orden secundario que narra la historia en primera persona; en consecuencia, lo que narra le ocurre a otro, siendo un mero espectador del acontecer. Está en la línea intermedia de la subjetividad y la objetividad.

Si el narrador se sitúa fuera de la historia, sin formar parte del relato, lo denominamos **narrador heterodiegético**. El concepto de heterodiegético lo entendemos de la siguiente manera: hetero: diferente; diégesis: historia. Este tipo de narrador relata el acontecer desde fuera, narrando, por lo general, en tercera persona. Se caracteriza por poseer un mayor grado de objetividad y distanciamiento en relación con los hechos narrados. Se puede clasificar en:

3. **Narrador omnisciente:** este narrador se caracteriza por conocer todo respecto al mundo creado. Se entiende como una especie de dios que conoce al detalle todo lo que ocurre, ocurrió y ocurrirá; además, posee un conocimiento cabal de los personajes tanto en sus aspectos externos como internos. Tiene el poder de influir en el lector respecto de la simpatía o antipatía por ciertos personajes o hechos, al tomar partido a favor o en contra de ellos, sin embargo, intenta presentar objetivamente el mundo creado.
4. **Narrador objetivo:** este tipo de narrador registra exclusivamente lo que ocurre en el exterior del mundo representado, asumiendo el rol de una cámara de cine.

ACTIVIDADES

- I. **Lee atentamente cada uno de los siguientes fragmentos e identifica el tipo de narrador presente en el texto, señala además si corresponde a un narrador heterodiegético u homodiegético.**

Ejemplo:

Se miró las manos llenas de arañazos. Se miró las piernas flacuchentas y los pies enormes en los zapatos de tenis, (...) y se avergonzó de sí misma. Un impulso la hizo correr a casa, con el corazón aturdiéndola por el golpeteo sordo de la emoción. Llegó a su pieza anhelante (...), ardiendo las mejillas, deslumbrados los ojos.

Narrador Omnisciente, heterodiegético

1. —Para siempre habría de recordar el instante en que hubo de abandonarla. Cada vez que los recordaba, sentía que su mundo interior se desplomaba y la angustia inundaba su ser.

2. —Y así que la tomé en mis brazos y la besé apasionado. Era Helena, mi Helena, por la cual habría luchado diez años bajo los muros de Troya y a quien, por fin, lograba encontrar. Mis padecimientos encontraban al cabo un premio.

3. —Ven acá, Héctor, que aquí te espero- gritó, rojo de furor, Aquiles. -Ya voy, por los dioses que ya voy- replicó Héctor mientras retrocedía velozmente. Entonces Aquiles arrojó su broncea lanza, la cual atravesó el escudo y la armadura del troyano, el cual cayó de rodillas en el campo, arrojando lejos de sí su espada.

4. —Se acercó a ella, lleno de incertidumbre. Sabía que la amaba y que jamás la había dejado. Pero su corazón también se desgarraba por su esposa, por sus hijos. Su decisión era inquebrantable: tenía que abandonarla para siempre.

5. —Entre Antioquia y Sopetrán, en las orillas del río Cauca estaba yo fundando una hacienda. Me acompañaba en calidad de mayordomo Simón Pérez, que era todo un hombre, pues ya tenía treinta años, y veinte de ellos los había pasado en lucha tenaz y bravía con la naturaleza, sin sufrir jamás grave derrota...Un sábado en la noche, después del pago de los peones, nos quedamos Simón y yo conversando en el corredor...Que pase el aserrador, Jesús del Corral.”

6. —El no contestó, entraron al bar. Él pidió un whisky con agua; ella pidió un whisky con agua. Él la miró; ella tenía un gorro de terciopelo negro apretándole la pequeña cabeza; sus ojos se abrían, oscuros, en una zona azul; ella se fijó en la corbata de él, roja, con las pintas blancas sucias, con el nudo mal hecho.

7. —El sujeto se acercó titubeante a la mujer y le dijo: —Sabes bien que te he querido siempre. Sabes bien además que jamás te dejaría. Pero algo me impide abandonar a mi esposa y a mis hijos. Es mejor que nos despedamos para siempre.

8. -.”El sol entredoraba las azoteas salidizas de la Segunda Sección de Policía —pasaba por la calle una que otra gente—, la Capilla Protestante — se veía una que otra puerta abierta, y un edificio de ladrillo que estaban construyendo los masones.”

9. —... ¿Cómo y por qué motivo llegué hasta aquí? Por los mismos motivos por los que he llegado a tantas partes. Es una historia larga y lo que es peor, confusa. La culpa es mía: nunca he podido pensar como pudiera hacerlo un metro, línea tras línea, centímetro tras centímetro, hasta llegar a ciento o a mil; y mi memoria no es mucho mejor: salta de un hecho a otro y toma a veces los que aparecen primero, volviendo sobre sus pasos sólo cuando los otros, más perezosos o más densos, empiezan a subir a su vez desde el fondo de la vida pasada...

10. —Se había apartado de sus compañeros y extraviado su caballo, por eso caminaba solo aquella tarde un joven soldado español perdido en medio de una tierra extraña. Sabía que era una tierra hostil, pero no sentía temor, sino asombro y contemplaba sin recelo, maravillado, el imponente paisaje.
